



SEMILLERO DE INVESTIGACIÓN
EL OPERADOR FEMENINO: (PO)ÉTICAS PSICOANALÍTICAS

Grupo de Investigación “**Psicoanálisis y Cultura**”

Línea de investigación: **Psicoanálisis en diálogo con otras prácticas y discursos**

Responsables:

María Alejandra Tapia Millán - matapiam@unal.edu.co (Docente investigadora)

Carolina Martínez Gutiérrez - carmartinezgu@unal.edu.co
(Estudiante de la Maestría en Psicoanálisis, Subjetividad y Cultura)

Cristian David Salamanca Peña - cdsalamancap@unal.edu.co
(Estudiante de pregrado)

Justificación

El psicoanálisis ubica un vínculo entre la creación artística y lo femenino. Más exactamente, es el *misterio del cuerpo femenino* lo que debe ser colocado en el centro tanto de la problemática de la creación como de la noción de sublimación (André, 2000).

Siguiendo esta afirmación, se puede plantear que aquel *continente negro*, como llamaba Freud a la feminidad, remite a un punto de incognoscible estructural que el sexo femenino señala, como un vacío en el saber. Este vacío, que ha recibido diversos nombres en psicoanálisis -La Cosa, La Mujer, No hay relación sexual-, es tratado en la creación artística al sesgo, en la medida en que el creador no busca colmar ni negar esa pregunta imposible de contestar que lo femenino evoca, sino que el artista se esfuerza por mantener ese agujero vacío. Dicho de otra manera, si el poeta mantiene este vacío es porque sabe que es la causa “de todo cuanto se dice, busca decirse, falta decir, se agota diciendo (...)” (André, 2000, p. 173), por lo que se puede afirmar que lo femenino es la fuente misma de la creación.

Así también se puede plantear que la obra de arte adquiere un estatuto otro que le permite mantener vacío ese agujero, ya que “la sublimación es aquella operación que eleva un objeto a la dignidad de la Cosa” (Lacan, 1959-60), por lo que la obra, aunque inevitablemente sea vehículo de interpretaciones, supone un aspecto



de real, de ininterpretable. Así, ese objeto obra de arte, sustraído de su valor de uso, señala algo más allá, el vacío central de la Cosa, que al ser bordeada introduce lo femenino.

De esta manera, el creador se relaciona con lo incognoscible bordeándolo en la operación misma de la creación, esto es, en el acto mismo de creación se señala el vacío, que por esto mismo no se colma, sino que acontece como obra, en femenino. Entonces, el creador trabaja con el vacío, aloja lo imposible de saber, hace con el silencio.

Precisamente por esto, el creador también se ubica en una posición femenina: “Si la letra ‘feminiza’ a aquel que se arroja su posesión, es porque ella encarna, en todo el sentido de la palabra, una posición subjetiva que consiste en colocarse no-todo en la palabra, no-todo en la lógica de la significación y, por lo tanto, no-todo bajo el imperio de la sexuación fálica –siendo el falo, para retomar la definición de Lacan ‘el significante de todos los efectos de significado’ (André, 2000, p. 192). El creador compone su obra señalando algo más allá del lenguaje, es decir, más allá de lo que pudiese significar; como una pitonisa, se abre a la palabra en un no-todo de la palabra.

Pero esto último supone que esta vía hacia el vacío y el silencio que la creación artística logra, no se ahorra todo el recorrido por el significante mismo. En otros términos, la creación sólo logra su relación particular con el vacío a partir de un trabajo con el falo, que en efecto incluye todo un recorrido por el significante hasta encontrar su límite. Se podría postular entonces que la creación supone una suerte de *saber-hacer* con el falo, el velo por excelencia, que de este modo permite evocar su más allá, lo femenino. Entonces, es este saber-hacer con el falo lo que permite un no-todo fálico, que implica torsionar la palabra para llevarla hasta el límite de lo indecible, en donde se entiende que es justamente por todo ese recorrido por la palabra que eso indecible acontece.

Ahora bien, ese no-todo que opera en la creación artística alude así a lo que resguarda la diferencia, lo singular, por lo que que preserva lo imposible de totalizar (De Castro, 2006; Sanmiguel, 2006). Es por esto que allí donde el vacío no es colmado ni negado, -más bien señalado, bordeado, evocado, novelado, y por esto mismo, creado-, opera lo femenino como no-todo. Y de otro lado, ese no-todo femenino (Lacan 1971-72), al dar noticia de la inexistencia de una totalidad, al mismo



tiempo establece otras posibilidades éticas -y políticas- para los sujetos y el lazo social. Por esto, se puede afirmar que “el acto ético es en sí mismo femenino” (Copjec, 2006, p. 21), ya que allí donde el Otro se revela inconsistente, lo femenino aparece como respuesta ética que objeta cualquier intento totalizador, preservando lo abierto. Así las cosas, lo femenino, ¿no sería lo que permitiría otra forma de vivir juntos, de amar y de desear, pero también de decir y de escribir, esto es, una cierta (po)ética?

Estos asuntos también atañen al goce, ya que como Freud postula, la sublimación es un destino de la pulsión, lo que Lacan retoma cuando indica: “El objeto a (...) es lo que cosquillea en el interior de das Ding. Eso es. Es lo que constituye el mérito de lo que se llama obra de arte” (1968-69). Así las cosas, la creación artística se ubicaría como modo de salida a lo irreductible del goce como búsqueda imposible de una plenitud, y que en cambio posibilita el paso a otros goces no-todos.

Esto último abre otras articulaciones posibles entre la sublimación y la creación con la erótica y el amor, ya que siguiendo las indicaciones de Lacan (1972-73) el único modo de relacionarse con el Otro sin reducirlo al lugar del objeto a es “hacer poesía”. Esta cuestión remite de nuevo al falo, ya que este, en cuanto velo, permite un juego en el que es posible erotizar ese punto abyecto del Otro.

Restan en este recorrido elementos que abren, en cuanto preguntas, el derrotero de investigación del semillero, que permitirán otras exploraciones:

- ¿Cómo opera el falo en la creación?
- ¿Cómo opera el falo en el erotismo y el amor?
- ¿Cuál es la relación entre el falo y lo femenino?
- ¿Qué lazo se hace con el Otro en la creación?

Objetivos

General

Promover la investigación y la creación en psicoanálisis concerniente a los asuntos de la sublimación, la estética y la ética, a partir del diálogo con otros saberes y discursos.



Específicos

- Identificar los resortes inconscientes que están a la base de las variopintas formas de creación que se presentan en la vida humana.
- Determinar hasta qué punto los conceptos psicoanalíticos propuestos por Freud y Lacan sirven como instrumentos para la investigación, la creación y la explicación de los fenómenos estéticos.
- Demostrar que el psicoanálisis como método de investigación y corpus teórico ha introducido un horizonte de lo ético novedoso para repensar el lazo social y lo político.
- (Posicionar la creación como método de investigación y a la investigación como otra manera de crear)
- Conformar un espacio abierto siempre al debate como nicho para la investigación y la creación en psicoanálisis.

Líneas de trabajo

1. Creación y sublimación.
2. Lo estético como fenómeno que hace patente las relaciones del sujeto con lo traumático.
3. Las relaciones entre el acto ético y el acto creativo
4. Encuentros y desencuentros de lo ético y lo estético
5. Las articulaciones eróticas entre el amor y la sublimación.

Problemas o preguntas de investigación, creación o innovación:

Para este primer año de trabajo del semillero, el grupo tiene como meta ubicar los asuntos concernientes al falo, como condensador de la lógica masculina, y el supuesto antagonismo que tiene con el “operador femenino” en los siguientes asuntos:

- En las denominadas “formaciones del inconsciente” propuestas por Freud y Lacan
- En las vías de satisfacción de las que dispone el ser humano según la teoría de la libido freudiana y en la conceptualización del goce de Lacan,



- En las formas de lazo social permeadas por lo erótico y lo hostil y enlazadas con el problema de lo ético y lo político,
- En las manifestaciones de lo divino y lo sagrado.

Plan de trabajo

Actividades

- Organización de reuniones quincenales,
- Organización de sesiones para la orientación de trabajos de investigación, tesis de grado y creación de los estudiantes,
- Jornadas académicas semestrales con invitados nacionales e internacionales para la difusión del trabajo del semillero y convocatoria para la vinculación de nuevos semilleristas,
- Redacción de un artículo de investigación como producto final del trabajo en el semillero durante el año.

Metodología

El semillero funcionará a la manera de la actividad académica llamada “seminario alemán”, que tiene como propósito el fortalecimiento de las aptitudes argumentativas para la discusión, la participación activa de los estudiantes y el fomento de las habilidades para la escritura académica en los trabajos de investigación y de creación. En ese orden de ideas, el semillero tendrá en las sesiones generales las siguientes actividades: ponencia o exposición, relatoría o protocolo y audiencia.

Ponente o expositor

La persona encargada de esta actividad tiene como función presentar, en un escrito, sus elaboraciones, producto del trabajo con el material que se disponga para cada sesión. Este documento debe ser riguroso y preciso, pues será la base para las discusiones que se tengan a lo largo de la sesión. Además, este documento será objeto de las observaciones y comentarios por parte de la docente directora y del auditorio en general, con el fin de pulir las habilidades de escritura académica.



Relator o protocolante

La persona que tenga a cargo esta labor deberá presentar, también en un texto, las discusiones que tuvieron lugar en la sesión anterior. Con el fin de mantener el hilo conductor entre las temáticas de las sesiones y sus propios debates. Tal documento deberá ser sucinto como una invitación para que el protocolante ponga en acto su capacidad de síntesis. Además, esta misma persona tendrá a su cargo la moderación de la sesión correspondiente.

Auditorio

Si bien el ponente debe trabajar los documentos y materiales que se dispongan para cada una de las sesiones, en lo ideal, es necesario que las personas que estén como auditorio se hayan ocupado también del mismo material y que, a partir de allí, puedan construir preguntas y ser capaces de proponer problemáticas para nutrir los debates.

Dinámica de las sesiones generales

Las reuniones iniciarán con la lectura de la relatoría de la sesión pasada y será el mismo relator el que tenga a su cargo la circulación de la palabra, la organización de los turnos y el tiempo que se tienen para los mismos. Así, el relator coordinará el tiempo para la exposición del ponente. Este último pasará a realizar su exposición para presentar sus elaboraciones al auditorio. Al terminar tal presentación, se dispondrá de un tiempo para que el auditorio haga comentarios al escrito y a la presentación del ponente en general, siempre con el espíritu de retroalimentar y fortalecer las habilidades de investigación. Esta será la antesala de las discusiones teóricas relacionadas con las temáticas respectivas del semillero.

Dinámica de las sesiones de presentación de avances

Si en el horizonte de los semilleros se encuentra el ser un “nicho” para el fomento y fortalecimiento de las habilidades en la investigación y la creación, será pertinente contar con espacios para que los participantes presenten los avances de sus propios trabajos, con el propósito de que el grupo sea una red de apoyo para que cada estudiante prosiga en sus investigaciones al nutrirlos con los comentarios y



discusiones. Estas sesiones estarán a cargo del docente director del semillero, y como de costumbre, se llevará a cabo una relatoría.

Toma de asistencia

En todas las reuniones se pasará una hoja de asistencia que será uno de los indicadores del trabajo que lleva a cabo el semillero. Las sesiones tendrán una frecuencia de cada quince días con una duración de tres horas a lo largo de un año.